

FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Álvaro, *El Roble y la Corona. El ascenso de Julio II y la monarquía hispánica (1471-1504)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2021, 652 pp. ISBN: 978-84-338-6938-8.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.24.2023.728-730>

La presente monografía es la última de las aportaciones de Álvaro Fernández de Córdoba a la historiografía española. Profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, Fernández de Córdoba ha desarrollado en las dos últimas décadas una fructífera trayectoria investigadora centrada, principalmente, en las distintas vertientes del reinado de los Reyes Católicos, una andadura que se ha traducido en una extensa lista de publicaciones que entre artículos en revistas científicas, capítulos de libros, reseñas y otras monografías ronda el medio centenar y en la que sobresalen títulos tan reconocidos por los estudiosos del periodo como *La corte de Isabel I: ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*, *Alejandro VI y los Reyes Católicos: relaciones político-eclesiásticas (1492-1503)*, *El embajador Claver: diplomacia y conflicto en las “guerras de Italia” (1495-1504)*, “La política europea de Fernando Hispaniae rex” o más recientemente “La empresa norteafricana durante la crisis dinástica: del proyecto tunecino a la cruzada de Felipe I de Castilla” y “Fernando el Católico ante la sublime puerta: presagio y conquista del imperio otomano en el Memorial de Pedro Navarro (1506-1507)”.

*El Roble y la Corona* es parte significativa –un tercio de la misma, la comprendida entre los años 1503 y 1507– de la Tesis Doctoral que bajo la dirección de Miguel Ángel Ladero Quesada fue presentada por el autor en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid en 2019, una obra que continúa y amplía sustancialmente una investigación anterior ya mencionada sobre el pontificado de Alejandro VI.

Estamos, sin duda, ante una obra de envergadura tanto en su extensión, como en los aspectos académicos y científicos ahora planteados. Se podría afirmar sin temor a ser exagerados que uno de los pilares más sólidos sobre los que se asienta la monografía es su amplísima base documental. El profesor Fernández de Córdoba conoce y domina con una particular agilidad –y de ello ha hecho gala ya en anteriores trabajos– las fuentes

archivísticas y bibliográficas nacionales e internacionales, una base muy solvente en la que el manejo de la bibliografía clásica y la más reciente, permiten al autor hilar un argumento expositivo de gran profundidad analítica, sin dejar por ello de ser una obra de agradable y elegante lectura a pesar de la enorme cantidad de personajes y situaciones estudiadas y de la complejidad de las temáticas y procesos históricos aquí abordados, ofreciendo al lector una visión alejada de tópicos historiográficos y visiones históricas desvirtuadas por el paso del tiempo.

Pero si bien es cierto que parte sustancial de la solvencia intelectual de la obra recae en su base documental y bibliográfica y la excelente exposición escrita de la que hace gala el autor, es necesario ponderar también la acertada estructura de la monografía, articulada en una introducción, tres capítulos perfectamente compensados, las necesarias conclusiones, un más que interesante y selecto apéndice documental y otro gráfico para concluir con las fuentes y la bibliografía.

El primero de los capítulos, *La sombra del Roble*, aborda el análisis de los primeros años de la trayectoria eclesial y política del joven Giuliano della Rovere, un periodo esencial para comprender su personalidad en los años de su madurez, etapa inicial en la que a pesar de su juventud logró forjarse una extensa red de alianzas gracias, en parte, a su parentesco con Sixto IV y una sólida formación recibida de los franciscanos, que pronto le permitirían alcanzar posiciones de relevancia en el complejo panorama político de la Europa de finales del siglo XV. Fernández de Córdova abunda de manera exhaustiva en los contactos de Giuliano con los Reyes Católicos en el marco de las difíciles relaciones con Alejandro VI y su política filo francesa, pues, recordémoslo, Giuliano había sido nombrado en 1471 cardenal y obispo de Carpentras, dignidad, esta última, a la que posteriormente habría que añadir hasta ocho obispados más y el arzobispado de Aviñón. Su habilidad política y la ya mencionada red de alianzas, no le impidió, sin embargo, contar con el apoyo de Fernando e Isabel en el cónclave de 1503 en el que –tras el breve mandato de 26 días de Pío III– fue elegido pontífice, una reunión que el autor define como “El primer cónclave moderno” y en el que el papel de los agentes hispanos enviados por los monarcas fue clave en el desarrollo de aquella reunión.

En el segundo de los capítulos se analizan de manera muy minuciosa los complejos vínculos del recién nombrado papa con la Monarquía Hispánica en el marco más amplio de las difíciles relaciones hispano-francesas por el dominio de Nápoles y la voluntad del obispo de Roma de mantener el control de la Iglesia en aquellas circunstancias. Es, este, un

apartado particularmente importante de la obra por la sabia exposición de hechos, personajes y marcos políticos y eclesiales en los que se desarrolló el pontificado de Julio II en sus primeros años.

En esta misma línea de minuciosidad expositiva debe encuadrarse el tercer y último capítulo, centrado temáticamente en el dominio español de Nápoles después de la victoria de Garellano por el Gran Capitán, en diciembre de 1503, durante la Segunda Guerra de Nápoles. Es el momento inicial del esplendor político de la Monarquía Hispánica a nivel global y Julio II fue consciente de la necesidad de contar para sus planes políticos y eclesiales con Fernando, que tras la muerte de la reina Isabel –Medina del Campo, noviembre de 1504– se convierte en uno de los árbitros –acaso el más importante– de la política europea. Es este, el contexto general en el que tiene lugar el gran despliegue diplomático desarrollado por el monarca para alcanzar el control episcopal en Nápoles, pero también en las Indias, y mantener a raya a los turcos, una amenaza imparable y que en tan solo dos décadas situarían su frontera con el mundo cristiano en Budapest.

La obra cierra con unas conclusiones amplias y bien desarrolladas que no redundan en la repetición de los temas abordados a lo largo del libro, sino que constituyen un conjunto de reflexiones que ayudan al lector a culminar la lectura con una visión amplia, objetiva y bien documentada sobre el importante pontificado de Juan II y sus conexiones con las potencias europeas del momento, en especial con Francia y, sobre todo, con los Reyes Católicos. El apéndice gráfico resulta muy adecuado, pero especialmente lo es el documental, aunque si tenemos en cuenta la enorme importancia que ha tenido la documentación manuscrita en el desarrollo de esta obra, sería muy recomendable que toda ella -o buena parte de la misma- fuera publicada en un nuevo volumen junto a las partes restantes de la Tesis Doctoral aún inéditas. Ello no solo brindaría a futuros investigadores nuevas herramientas de trabajo para profundizar en los temas ahora tratados o en otros paralelos, sino también abundaría en un mejor conocimiento de las relaciones político-religiosas de la Monarquía Hispánica en los albores de la Modernidad.

Francisco de Paula CAÑAS GÁLVEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
[franccan@ghis.ucm.es](mailto:franccan@ghis.ucm.es)